

**La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo: la totalidad de la bendición que todo lo abarca, bendición del evangelio completo de Dios**

**Septiembre 8 Lunes**

**Versículos relacionados**

**Gálatas 1:4**

4 el cual se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

**Génesis 3:15**

15 Pondré enemistad / entre ti y la mujer, / y entre tu simiente y la simiente suya; / él te herirá en la cabeza, / pero tú le herirás en el calcañar.

**Gálatas 4:4**

4 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

**Efesios 1:5**

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

**Lucas 8:5, 11**

5 El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo se la comieron.  
11 Ésta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.

**Juan 12:24**

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**Isaías 7:14**

14 Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

**Mateo 1:16, 20-21**

16 y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, quien es llamado el Cristo.

20 Mientras consideraba esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo engendrado en ella, del Espíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados.

**Lectura relacionada**

Según el libro de Gálatas, lo más maligno es distraer a las personas de Cristo. La voluntad de Dios es revelar a Cristo en nosotros, que Cristo viva en nosotros y que Cristo sea formado en nosotros. Éste es el propósito de Dios ... La intención de Dios es forjar a Cristo en nosotros, pero la sutileza de Satanás consiste en usar la religión para mantenernos alejados de Cristo. Aparentemente la religión es algo bueno y culto; no obstante, separa a las personas de Cristo más que cualquier otra cosa.

La gente considera que ser religiosos es un comportamiento digno de aprobación y que es algo loable. Sin embargo, en Gálatas 5 Pablo afirma que ser religiosos equivale a estar separados de Cristo, es decir, a haber caído de la gracia. Si consideramos esto desde la perspectiva de Dios, veremos que todo lo que separe a las personas de Cristo es algo maligno. Incluso aquello que se considera moral, ético y religioso es maligno a los ojos de Dios, debido a que nos separa del Cristo que mora en nosotros. (*El Cristo que mora en nosotros según se ve en el canon del Nuevo Testamento*, pág. 121)

Las promesas dadas por Dios respecto a Cristo como nuestro Redentor y Salvador están relacionadas con una descendencia: la simiente de la mujer, la descendencia de Abraham y la descendencia de David ... Estas tres descendencias son prometidas en el Antiguo Testamento, pero en el Nuevo Testamento Cristo vino como el cumplimiento de estas descendencias. Mateo 1:1 dice: "Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham" ... En esta genealogía se mencionan

muchos nombres, pero Jesús es llamado sólo la simiente de la mujer (María), la descendencia de David y la descendencia de Abraham.

La economía divina y la impartición divina se ven en las promesas de la redención y salvación que Dios mostraba como anticipo.

La primera promesa es la promesa de la simiente de la mujer, la cual era el hijo nacido de una virgen (Gn. 3:15...). La promesa de la simiente de la mujer fue dada inmediatamente después de la caída de Adán.

La promesa de la simiente de la mujer se refiere al Cristo encarnado (Mt. 1:16; Gá. 4:4). María, una descendiente del rey David, llegó a ser la madre del Cristo prometido y la madre de la simiente de la mujer.

Cristo, como simiente de la mujer, implica que el Dios completo llegó a ser un hombre perfecto al impartirse en la humanidad (Jn. 1:1, 14; Mt. 1:23) ... En la eternidad pasada Dios permaneció en Sí mismo. Pero en cierto momento Él determinó un consejo que no permanecería más en Sí mismo. Él deseaba introducir Su divinidad en la humanidad y profetizó respecto a Su deseo en Génesis 3:15. Sin embargo, esta promesa no se cumplió hasta que María concibió en Mateo 1. Debido a que fue muy paciente, nuestro Dios guardó silencio durante cuatro mil años. En el tiempo de la encarnación del Señor, Dios no vino a visitar al hombre como lo había hecho con Adán. Esta vez Él entró en el vientre de una virgen, permaneció allí durante nueve meses y nació de ella para ser un Dios-hombre. Como hombre, Él es Emanuel (v. 23), Dios con nosotros. Por medio de la encarnación Dios se impartió en la humanidad.

Hoy en la tierra, la impartición de Dios mismo en la humanidad no sólo incluye a Cristo, sino también a todos Sus creyentes. ¡Aleluya, Cristo es el Dios-hombre, y nosotros también somos Dios-hombres!

El propósito de la simiente de la mujer, el hijo nacido de una virgen, era destruir a Satanás y salvar a los creyentes en Cristo del pecado y de la muerte ... Herir la cabeza de la serpiente es destruir a la serpiente (Gn. 3:15). Mediante Su muerte Cristo destruyó al diablo (He. 2:14). Desde la caída de Adán, tres cosas han perturbado a la humanidad: Satanás, el pecado y la muerte ... En Su muerte y resurrección

Cristo destruyó a Satanás y salvó a Sus creyentes del pecado y de la muerte. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 83-85)

**Lectura adicional:** *La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., caps. 8-9

**Septiembre 9 Martes**

### Versículos relacionados

#### Gálatas 3:16, 29

**16** Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su descendencia. Nodice: Y a los descendientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo.  
**29** Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendencia de Abraham sois, y herederos según la promesa.

#### Romanos 1:3

**3** acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne,

#### Génesis 12:2-3,7

**2** Y haré de ti una nación grande, / te bendeciré / y engrandeceré tu nombre; / y serás bendición.

**3** Bendeciré a los que te bendigan, / y maldeciré al que te maldiga; / y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

**7** Y se apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien se le había aparecido.

#### Génesis 17:7-8

**7** Y estableceré Mi pacto entre Yo y tú y tu descendencia después de ti de generación en generación, por pacto perpetuo, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

**8** Te daré a ti y a tu descendencia después de ti la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, por posesión perpetua; y seré el Dios de ellos.

#### **Juan 14:17-20**

**17** el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

**18** No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.

**19** Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.

**20** En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

### Lectura relacionada

La descendencia de Abraham tiene por finalidad la bendición de todas las familias de la tierra (Gn. 12:3) ... En Génesis 17:7 Dios le dijo a Abraham que haría un pacto con Abraham y con su descendencia. Pablo explica claramente esta palabra referente a la descendencia en Gálatas 3:16 ... “No dice: Y a los descendientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: ‘Y a tu descendencia’, la cual es Cristo”.

Abraham pudo haber entendido solamente que Dios le daría una buena parcela de tierra, [pero] la promesa dada a Abraham fue que él recibiría al Dios procesado como Espíritu consumado y todo-inclusivo [v. 14]. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 86-87)

La bendición de Abraham se refiere al Espíritu prometido, quien es la realidad de Cristo (Gá. 3:14; Jn. 14:17-20). La única descendencia de Abraham llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).

El Espíritu, como consumación del Dios Triuno para la impartición de Sí mismo en los creyentes de Cristo, es la descendencia de Abraham (v. 45; 2 Co. 3:17-18; Ro. 8:9) ... Esta descendencia no sólo llegó a ser nuestro Redentor y Salvador, sino también el Espíritu vivificante. El Espíritu vivificante es un descendiente transfigurado de Abraham. La mayor bendición, la bendición consumada, para nosotros — los pecadores— es Dios mismo como Espíritu vivificante.

El Salvador que necesitamos hoy es Aquel que puede entrar en nosotros. Necesitamos al Espíritu vivificante que mora en nuestro espíritu y que es un solo espíritu con nosotros (1 Co. 6:17) ... Alabado sea el Señor, tenemos en nuestro interior a Aquel que siempre se mantiene a flote. La estrofa 3 de Himnos, #218 expresa este pensamiento: “Hay un Hombre en la gloria, / Su vida es para mí / [...] Es bien vigoroso, / ¡Cuán fuerte es Él!”. ¿Dónde es Cristo fuerte? Él es fuerte en nuestro espíritu ... El Espíritu vivificante como descendencia de Abraham y como consumación del Dios Triuno procesado es la mayor bendición.

La descendencia de Abraham tiene por finalidad que los creyentes en Cristo, quienes son la descendencia de Abraham, hereden al Espíritu consumado, la consumación del Dios Triuno procesado, como su herencia divina: su bendición espiritual por la eternidad (Hch. 26:18; Ef. 1:14a; Gá. 3:14). Cristo es la descendencia de Abraham, y todos Sus creyentes también son la descendencia de Abraham (v. 29) ... Todos somos una sola familia, y nuestro apellido es Abraham, porque Abraham es nuestro padre (Ro. 4:12).

Nuestra bendición espiritual por la eternidad es heredar al Espíritu consumado, la consumación del Dios Triuno procesado, como nuestra herencia ... Incluso actualmente lo más disfrutable para nosotros es el Espíritu que mora en nosotros.

La economía divina y la impartición divina también se ven en la promesa de la descendencia de David (2 S. 7:12-14a; Mt. 1:1, 6; 22:42-45; Ro. 1:3; Ap. 22:16). La descendencia de David se refiere al Cristo resucitado, quien lleva a cabo la economía neotestamentaria de Dios para la impartición del Dios Triuno procesado en los miembros de Su Cuerpo (Hch. 2:30-31; Mt. 16:16-18).

Cristo como misericordias firmes de Dios mostradas a David tiene por finalidad la impartición de Dios mismo en todos los creyentes de Cristo en Su resurrección. Esto es para que los creyentes en Cristo participen en Su reinado en Su resurrección en el reino eterno de Dios (2 Ti. 2:12; Ap. 20:4, 6).

La plena salvación que Dios efectúa nos libra de la mano de Satanás y del pecado y la muerte, nos introduce en la plena herencia de Dios mismo como nuestra bendición y nos hace participar en el reinado

junto con Cristo como Sus correyes en la era del reino. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 87-90)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 1

### Septiembre 10 Miércoles

#### Versículos relacionados

##### Gálatas 3:14

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

##### Gálatas 1:15-16

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por Su gracia, 16 revelar a Su Hijo en mí, para que yo le anunciase como evangelio entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

##### Efesios 1:17

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

##### Efesios 3:8, 19

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

##### Génesis 13:14-18

14 Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se había apartado de él: Alza ahora tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte, al sur, al oriente y al occidente;

15 porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16 Y haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra; de modo que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada.

17 Levántate; recorre la tierra a lo largo de ella y a su ancho, porque a ti te la daré.

18 Entonces Abram trasladó su tienda, y vino y moró junto al encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí un altar a Jehová.

#### Lectura relacionada

La manera de participar en la descendencia triple, participar de ella y tomar parte en la misma puede verse en el libro de Gálatas. En el breve libro de Gálatas Pablo presenta el hecho de que el propio Cristo que él ministraba a las personas es el Dios consumado como Espíritu para ser nuestra bendición (3:14) ... La bendición del evangelio de Dios es el Dios Triuno consumado como Espíritu consumado.

La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la totalidad de la bendición que todo lo abarca, bendición del evangelio completo de Dios, consiste primeramente en que Dios revele a Cristo en nosotros (1:16a). (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 150-151)

Aquellos que han sido genuinamente regenerados y salvos pueden testificar que desde el momento en que escucharon el evangelio, ha habido dentro de ellos una revelación. Después que escucharon el evangelio, la visión de una persona, Jesús, comenzó a resplandecer dentro de ellos ... No simplemente hemos escuchado algo; hemos visto algo interiormente. No habríamos podido ser salvos si no hubiéramos recibido tal revelación de Cristo dentro de nosotros.

El Cristo que hemos visto es un Cristo profundo, un Cristo cuyo tamaño son las dimensiones de todo el universo. Las dimensiones del universo son ilimitadas ... Sin embargo, Pablo dice que si permitimos que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones, tendremos la capacidad de conocer con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de este universo, es decir, las

dimensiones de Cristo (Ef. 3:17-18) ... ¡Oh, las riquezas de Cristo son inescrutables!

Hoy en día Cristo todavía resplandece en mí y continuamente veo más de Él. Todos necesitamos tal revelación. Esto es obra de Dios. Cada aspecto de la vida cristiana proviene de esta revelación. Nosotros vivimos la vida cristiana conforme al Cristo que hemos visto ... Mi vida cristiana proviene del Cristo que he visto día tras día. Cristo debe ser revelado no sólo a nosotros, sino también en nosotros ... Desde el día en que creímos en el Señor Jesús, Dios nos ha estado revelando a Cristo en nosotros. Esta revelación nunca cesa. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 151-152)

Cuanta más revelación recibamos del Hijo de Dios, más vivirá Él en nosotros. Cuanto más viva Él en nosotros, más llegará a ser para nosotros la bendición única y central del evangelio, la cual Dios prometió a Abraham. Esto quiere decir que Él será para nosotros la tierra todo-inclusiva hecha real para nosotros como el Espíritu vivificante, procesado y todo-inclusivo ... Si abandonamos nuestros conceptos, volvemos nuestro corazón al Señor, prestamos atención al espíritu y pasamos tiempo en la Palabra, Cristo será revelado en nosotros, vivirá en nosotros y será formado en nosotros. Día tras día Él llegará a ser un mayor disfrute para nosotros. Como resultado, esta persona viviente nos hará una nueva creación de una manera práctica. El libro de Gálatas finalmente nos lleva a una nueva creación por medio de la revelación interior que recibimos de la persona viviente del Hijo de Dios.

La manera de recibir una revelación espiritual, interior y subjetiva es abandonar siempre nuestros conceptos, volver nuestro corazón al Señor y decirle al Señor que no nos aferramos a nada que no sea Él y que nuestro corazón está entregado completamente a Él. Luego, si prestamos atención a nuestro espíritu y pasamos tiempo en la Palabra, recibiremos revelación.

La carga de Pablo al escribir el libro de Gálatas y nuestra necesidad hoy en día es que seamos introducidos en un estado en que estamos llenos de la revelación del Hijo de Dios y, por tanto, llegamos a ser una nueva creación en la cual Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros y lo disfrutamos continuamente como Espíritu todo-inclusivo. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 39-40)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 3

**Septiembre 11 Jueves**

**Versículos relacionados**

**Gálatas 3:2**

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

**Romanos 10:17**

17 Así que la fe proviene del oír, y el oír, por medio de la palabra de Cristo.

**Gálatas 3:27**

27 porque todos los que habéis sido bautizados \*en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

**Gálatas 4:6, 29**

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

**Hebreos 12:2**

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

**Romanos 3:22**

22 la justicia de Dios por medio de la fe de Jesucristo, para todos los que creen. Porque no hay distinción,

**2 Corintios 4:13**

13 Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “Creí, por lo cual hablé”, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

**Lectura relacionada**

Día tras día vemos más del Señor Jesús. [Primero,] Dios, por Su parte, está revelando; [segundo,] nosotros, por nuestro lado, estamos recibiendo. Al recibir, recibimos a Cristo como Espíritu por el oír con fe (Gá. 3:2). El Espíritu que recibimos es el Espíritu vivificante, compuesto, siete veces intensificado que mora en nosotros. Necesitamos recibir a Cristo como tal Espíritu.

En Gálatas 3:2 la palabra fe significa creencia, y se refiere a lo que creemos. Hemos recibido a Cristo por oír las cosas de la fe. La fe cristiana es Cristo mismo en Su persona y Su obra redentora. La persona de Cristo y la obra de Cristo constituyen nuestra fe. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 152-153)

Cuando predicamos el evangelio, predicamos lo que creemos, es decir, la persona de Cristo y la obra redentora de Cristo ... Al oír hablar de la persona y obra de Cristo, algo surge dentro de [los oyentes,] esto es, la capacidad de creer. Al oír, creemos. Romanos 10 dice que la fe proviene del oír, el oír proviene de la predicación (vs. 14, 17) y la predicación proviene de los que son enviados (v. 15). Recientemente, recibí una carta de un querido hermano que acababa de regresar de un viaje a Europa oriental en el que visitó Checoslovaquia, Polonia y Hungría. La impresión que recibí de este informe es que existe la necesidad de predicar lo que creemos. Estos países necesitan que nuestros jóvenes vayan allí para enseñarle a la gente lo que creemos, nuestra fe ... Pero ¿dónde están aquellos que irán? El Señor le dijo a Isaías: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá por Nosotros?” (Is. 6:8). ¿Podría usted contestar: “Señor, estoy aquí. Yo iré”? Usted no necesita preocuparse por su sustento. Jesús lo alimentará ... Si van allí y cuidan solamente de diez personas, creo que en medio año traerían a todas estas diez personas al Señor y a la verdad.

La tercera manera presentada en el libro de Gálatas para recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo consiste en nacer según el Espíritu y recibir el Espíritu del Hijo de Dios en nuestros corazones

(4:29b, 6) ... Este nacimiento ciertamente se refiere a nuestra regeneración. Nuestra regeneración fue según el Espíritu; es decir, se efectuó según el Espíritu que está en nosotros.

[Cuarto,] recibimos, experimentamos y disfrutamos al Cristo todo-inclusivo como Espíritu todo-inclusivo también al ser revestidos de Cristo mediante el bautismo que nos pone en Cristo (3:27). Ser revestidos de Cristo es estar vestidos con Cristo. En otro tiempo estábamos desnudos, sin nada que nos cubriera. Estar desnudos es una vergüenza. Sin embargo, en el momento en que creímos y fuimos bautizados, algo fue puesto sobre nosotros para vestirnos. Fuimos revestidos de Cristo mediante el bautismo. Mateo 28:19 dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Bautizamos a las personas no sólo en agua, sino también en el Dios Triuno. Al hacerlo, los revestimos de Cristo; los vestimos con Cristo mediante el bautismo.

El bautismo nos pone en Cristo. Cuando salimos a predicar el evangelio, necesitamos estar totalmente conscientes de que cuando bautizamos a las personas, no sólo las estamos poniendo en agua, sino también en el Dios Triuno procesado y consumado. Deberíamos decirles: “A partir de hoy, ya no está desnudo; está vestido y cubierto con el Dios Triuno procesado y consumado”. Ésta es la manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la totalidad de la bendición que todo lo abarca, bendición del evangelio completo de Dios. (*La línea central de la revelación divina*, 2.a ed., págs. 153-156)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 4

Septiembre 12 Viernes

**Versículos relacionados****Gálatas 2:20**

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**Romanos 6:3-4**

3 ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

**Filipenses 1:20-21**

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**2 Corintios 5:14-15**

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

**Juan 1:1, 14**

1 En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**Hebreos 2:14**

14 Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también

de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

**Lectura relacionada**

La quinta manera en Gálatas en que podemos experimentar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante es ser identificados con Él de manera que ya no vivamos nosotros, sino que Él viva en nosotros; y la vida que ahora vivimos en la carne, la vivimos en la fe de Cristo (2:20). Ser identificados con Cristo es ser hechos uno con Cristo. El bautismo nos identifica con Cristo haciéndonos una sola entidad con Cristo ... Hemos sido bautizados en dos cosas: en Cristo y en Su muerte [Ro. 6:3]. Por tanto, ahora somos una sola entidad con Cristo en Su muerte ... Con respecto a Él, Su muerte es historia, pero con respecto a nosotros es una experiencia presente, viva y patente. Cuando somos bautizados, somos puestos en la muerte de Cristo, lo cual hace que Su muerte sea nuestra ... Hemos sido identificados con Cristo en Su muerte para que ya no vivamos nosotros, sino que Él viva en nosotros; y la vida que ahora vivimos en la carne, la vivimos en la fe de Cristo. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 156-157)

Vivir en la fe de Cristo significa que el propio Cristo que vive en nosotros llega a ser nuestra fe. Gálatas 2:20 dice que ya no vivimos nosotros, sino que Cristo vive en nosotros. Luego continúa diciendo que la vida que ahora vivimos, la vivimos en la carne; no obstante, vivimos esta vida por Cristo como nuestra fe. Cristo vive en nuestro interior, y este Cristo vivo que está en nosotros finalmente llega a ser nuestra fe. Es por medio de esta fe —Cristo hecho real en nosotros— que todavía vivimos en la carne. En este tipo de vivir en realidad no somos nosotros los que vivimos, sino que es Cristo quien vive en nosotros. El que Cristo viva en nosotros significa que todavía vivimos en la carne por Cristo como nuestra fe. Por tanto, la vida de la que se habla en Gálatas 2:20 es una vida que es absolutamente Cristo. La gente podría decir: “Ya que usted todavía come,

duerme, estudia, trabaja y hace las cosas, todavía vive”. A esto podríamos responder: “Sí, todavía vivo, pero no vivo por mí mismo; vivo por Cristo como mi fe. Y este Cristo es Aquel que vive en mí. Así que, en realidad éste no es mi vivir. Es el vivir de Cristo, porque ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí. Todavía en cierto modo vivo, pero este vivir no lo llevo a cabo por mí mismo, sino por Cristo como mi fe. Cuanto más vive Él en mí, más me doy cuenta de Su preciosidad. Cuanto más valoro Su preciosidad, más fe hay dentro de mí. Por tanto, ésta no es una vida que vivo por mí mismo, sino una vida que vivo por Cristo. En cuanto a mí, he llegado a mi fin; estoy acabado; he sido crucificado e incluso he sido sepultado. Ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí. Todavía vivo, pero no vivo por mí mismo, sino por Cristo mismo como mi fe”.

El vivir de Cristo en nosotros debe ser un hecho, no meramente una doctrina o una declaración. Cuando nos despertamos por la mañana, deberíamos invocar al Señor varias veces antes de hacer cualquier otra cosa ... Invocar al Señor de esta manera nos ayudará a experimentar al Cristo que vive en nosotros. Copiar dos versículos de la Biblia después de nuestro avivamiento matutino e ingerirlos poco a poco a lo largo del día también nos ayudará a experimentar al Cristo que vive en nosotros.

Según Gálatas 2:20, la vida que ahora vivimos en la carne, la vivimos en la fe de Cristo. Vivimos una vida en la carne, pero vivimos esta vida en la fe de Cristo. No vivimos esta vida en nuestra fe, sino en la fe de Cristo, incluso en Cristo como nuestra fe. Cuando vivimos de esta manera, disfrutamos a Cristo y apreciamos a Cristo, y Cristo en nosotros llega a ser nuestra fe presente. Esto significa que nos ponemos a nosotros mismos completamente a un lado ... Cristo lo es todo para nosotros a tal punto que incluso Él llega a ser nuestra fe. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 157, 162)

**Lectura adicional:** *La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., cap. 13

Septiembre 13 Sábado

Versículos relacionadosGálatas 5:16-18

**16** Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás satisfaceréis los deseos de la carne.

**17** Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

**18** Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Gálatas 6:7-8

**7** No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.

**8** Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

1 Corintios 15:53-57

**53** Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

**54** Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: “Sorbida es la muerte para victoria”.

**55** ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón?

**56** El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

**57** Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Lectura relacionada

La sexta manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es vivir y andar por el Espíritu (Gá. 5:16, 25). Vivir y andar por el Espíritu equivale a conducirnos por el Espíritu. El Espíritu está en nuestro espíritu humano (Ro. 8:16).

Después de levantarnos por la mañana, deberíamos hacerlo todo por nuestro espíritu.

Deberíamos comenzar nuestro día viviendo y andando en nuestro espíritu. Si somos descuidados al levantarnos, echaremos a perder todo el día. Lo mejor que podemos hacer después de levantarnos es invocar el nombre del Señor. Cuando invocamos: “Oh Señor Jesús”, estamos en el espíritu (1 Co. 12:3). Invocar de esta manera nos separa de todo y nos trae a nuestro espíritu. Entonces tendremos un buen comienzo para ese día, y podremos afrontar cualquier situación. Podremos afrontar todas las circunstancias por nuestro espíritu. Esto es vivir y andar por el Espíritu. Esta experiencia sigue a la experiencia de ser identificados con Cristo en Su muerte para que Él viva en nosotros. Si no experimentamos la identificación con Cristo, no podremos vivir ni andar por el Espíritu. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., pág. 163)

La [séptima] manera de recibir, experimentar y disfrutar a Cristo como Espíritu también consiste en permitir que Cristo sea formado en nosotros mediante dolores de parto. Gálatas 4:19 dice: “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”.

[La octava] manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es sembrar para el Espíritu teniendo en vista el deseo y propósito del Espíritu a fin de realizar lo que el Espíritu desea (6:7, 8b). Nuestro vivir humano es una siembra. En todo lo que hacemos, estamos sembrando semillas, y todo lo que sembramos, eso segaremos. Si sembramos algo noble y bueno, segaremos eso mismo, y si sembramos algo vil y bajo, podemos tener la expectativa de que segaremos eso mismo. Todo lo que hacemos en nuestra vida diaria es una siembra ... Gálatas 6:8 dice: “El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”. Debemos esforzarnos por sembrar apropiadamente. Si sembramos según el Espíritu, segaremos según el Espíritu.

Comprar una corbata es una siembra. La siega vendrá cuando estemos ante las personas con nuestra corbata para predicarles el evangelio. Si la corbata es demasiado mundana, nuestra predicación estará vacía. Si no nos vestimos según el Espíritu, las

personas no desearán escuchar nuestro mensaje. Sembrar para el Espíritu es vivir a Cristo, y esto equivale a recibir, experimentar y disfrutar a Cristo.

La [novena] manera de recibir, experimentar y disfrutar a Cristo como Espíritu también es gloriarnos en la cruz de Cristo y vivir como una nueva creación, que no es religión ni ausencia de religión (vs. 14-15). La cruz de Cristo es nuestra gloria. Nos gloriamos en el hecho de que todo ha sido eliminado en la cruz. El amor por los automóviles, el amor por una casa grande y el amor por la última moda han terminado. Todo ha sido eliminado en la cruz. Ésta es nuestra gloria. Ahora vivimos como una nueva creación ... Todo debe ser nuevo porque somos una nueva creación en Cristo.

La manera consumada de recibir, experimentar y disfrutar a Cristo como Espíritu es por la gracia del Señor Jesucristo que está con nuestro espíritu. El libro de Gálatas concluye con 6:18: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén”. El que la gracia del Señor Jesucristo esté con nuestro espíritu es la manera de recibir, experimentar y disfrutar a Cristo. (*La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., págs. 163-164, 166-168)

**Lectura adicional:** *La línea central de la revelación divina*, 2ª ed., cap. 14

Septiembre 14 Día del Señor

Versículos relacionadosGálatas 3:5

5 Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu, y hace obras poderosas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

Gálatas 5:5, 22-25

5 Pues nosotros, por el Espíritu y por fe, aguardamos con anhelo la esperanza de la justicia;

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad,

23 mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

24 Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Gálatas 6:15-16,18

15 Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

16 Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea sobre ellos, o sea sobre el Israel de Dios.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 3

Himno, #241

1 A Dios place y se ha propuesto  
Revelar a Cristo en mí;  
Nada religioso quiere,  
Sino a Cristo en mi vivir.

A Dios place y se ha propuesto  
Que se forje Cristo en mí;  
No una actuación externa,  
Sino Cristo el todo en mí.

2 A Dios place y se ha propuesto  
Que Su Cristo viva en mí;  
No una práctica externa,  
Sino Cristo obrando en mí.

3 A Dios place y se ha propuesto  
Que se forme Cristo en mí;  
No un rito religioso,  
Sino Él morando en mí.

4 A Dios place y se ha propuesto  
Que habite Cristo en mí;  
No una devoción externa,  
Sino Él morando en mí.

5 A Dios place y se ha propuesto  
Que Su Cristo sea en mí;  
Esperanza de la gloria  
Subjetivamente en mí.

6 A Dios place y se ha propuesto  
Que Su Cristo sea en mí  
No una posesión externa,  
Sino el todo para mí.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis**

Escritura para leer y copiar: Génesis 25:1-18

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 53-54

**Nivel 2—Estudio temático de Génesis**

Punto crucial: Abraham Luchando por su Hermano

Escritura: Génesis 14

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 43

Lectura suplementaria: *El Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob*, cap. 3

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study